

Del papel de Alemania en el progreso de las ciencias

Este estudio forma parte del libro *Los Alemanes y la Ciencia* que va a publicar la librería de F. Alcan, escrito por 28 sabios eminentes, con prefacio de Paul Deschanel, de la Academia Francesa y Presidente de la Cámara de Diputados de Francia.

I

La ciencia es universal

Ciencia. Todos hemos pronunciado esta palabra, de un lado y otro del Rin. ¡Pero qué diferente su acepción para los unos y los otros! Para nosotros, esta palabra designa una misma disciplina mental, una misma investigación de las leyes de la naturaleza, inspirada únicamente por la pasión de la verdad y teniendo su fin en sí propia. Para nosotros, «ciencia, cultura, civilización» forman el patrimonio común de la humanidad, patrimonio que escapa al conflicto de los intereses particulares y de las querellas nacionales, situado fuera de la zona de guerra.

Nuestros vecinos y enemigos no lo han entendido así.

Esos bienes universales, ellos se los han anexado. Al lado de estos nombres venerables, han escrito el de

ellos, el adjetivo *alemán*, y han dicho «cultura alemana», «ciencia alemana», esto es, al servicio del Estado alemán. Sólo Alemania tiene su fin en sí. Al hablar de la ciencia y de la civilización, no se trataba, pues, del culto universal y desinteresado de la verdad, de la belleza, de la justicia, culto que acerca a los hombres todos en armoniosa unidad y contribuye a ennoblecer su vida y hacerla más feliz. La etiqueta «alemana» pegada al trabajo del artista y del sabio, desnaturaliza ese ideal y lo empequeñece en provecho y utilidad de Alemania, de su supremacía, de su dominación.

II

El manifiesto de los 93

Una declaración célebre nos ha abierto los ojos: el llamamiento al mundo civilizado dirigido por los 93 Intelectuales alemanes, casi al comienzo de la guerra (30 de Octubre de 1914). Fué una sorpresa universal y una revelación: un rayo fulgurante que iluminaba la mentalidad alemana y nos descubría una parcialidad que de otro modo habría podido engañarnos eternamente. Ese documento nos enseñaba, en resumen, que el calificativo «alemán» aplicado a una cosa cambiaba su sustancia; que había

✎ Cuando esta guerra pase, todo podrá ser reparado o perdonado, excepto ese horrible manifiesto de los 93. Ese manchón no tiene igual en la historia y no se borrará jamás.